



Ideología versus metodología



OPINIÓN

Enrique Dans

La aparición del movimiento #15M marca un antes y un después en la disrupción tecnológica de la política. El pasado 15 de mayo, muchos se sorprendieron al ver cómo una protesta organizada en la Red se transformaba en una manifestación nutrida y tangible en la calle; personas reales exigiendo cambios.

La manifestación del 15 de mayo se caracterizó por la amplia diversidad ideológica de los llamados indignados. A pesar del intento de algunos medios por adscribir el movimiento a un partido o por denunciar absurdas conspiraciones que supuestamente lo

organizaban, la realidad era que imperaba una diversidad total: personas de todas las edades y tendencias políticas, reunidas alrededor de un conjunto de exigencias comunes. Lo que posibilitó la primera gran manifestación en España no organizada por un partido o sindicato fue precisamente eso: la ausencia de un componente ideológico definido. Era una reacción transversal, generalizada. Lo que se exigía no era un cambio ideológico: era un cambio metodológico.

El mensaje del movimiento #15M es un conjunto de puntos que buscan adaptar la metodología de la democracia a una sociedad que la tecnología ha convertido en bidireccional. Reclamar una nueva ley electoral, políticos transparentes y no corruptos, separación efectiva de poderes o controles ciudadanos para la exigencia de

responsabilidad política no forman parte de ningún programa ideológico de izquierda o derecha, sino de una propuesta puramente metodológica, asumible por cualquiera. Añadir peticiones con un componente ideológico determinado resta fuerza y divide al movimiento: la ideología se decide en las urnas. Es confundir causas con consecuencias. La crisis financiera o la ley Sinde, por ejemplo, no provienen de una ideología, sino de un mal funcionamiento de los controles, de la metodología de la democracia.

Las exigencias del #15M deben provocar reacciones en la política, o la indignación seguirá creciendo. Pero, para entender dichas exigencias, debemos superar el análisis habitual: no es ideología, es metodología.

Profesor de IE
Business School.